

DIARIO BALEAR

DEL LUNES 4 DE JULIO DE 1825.

Bto. Gaspar de Bono.

Sale el sol á las 4 y 38 minutos, y se pone á las 7 y 22.

ARTICULO DE OFICIO.

Real orden comunicada por el ministerio de la Guerra al de Hacienda, sobre instancias de los individuos de este ramo para obtener el escudo de fidelidad.

El Rey nuestro Señor se ha enterado del papel que en virtud de Real orden y con fecha 26 del corriente me remite V. E., acompañado de 112 expedientes y relación de otros tantos individuos, á quienes la Junta creada para la calificación y propuesta de las instancias al escudo de fidelidad del ramo de Real Hacienda considera acreedores á este honorífico distintivo, indicando al mismo tiempo si será ó no ventajosa la supresion de dicha Junta; y S. M., en vista de todo, se ha dignado resolver que tanto estos expedientes, como los que promuevan con igual objeto los individuos del ramo de Real Hacienda que se consideren con derecho á dicho escudo, se pasen á la Junta de calificación de empleos y grados militares, que es la que desde este dia queda autorizada por S. M. para ecsaminar las solicitudes, y proponer las gracias que les correspondan con arreglo á los Reales decretos de 14 de diciembre de 1823 y 14 de enero de 1824, siempre que los interesados las dirijan por conducto de sus respectivos gefes; y que por lo tanto es su soberana voluntad que quede suprimida la referida Junta de calificación de Hacienda. De Real orden etc. Madrid 29 de abril de 1825.—Josef Aymerich.

(Gaceta de Madrid.)

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Concluye el artículo sobre las ceremonias de la coronacion de S. M. Cma. Carlos x, inserto en el Diario de ayer.

Inmediatamente siguió la unción sagrada. Habiéndose sentado S. M., el Arzobispo abrió el relicario que contiene la Santa ampolla; y sacó con una cucharilla de oro parte del oleo santo, que mezcló con el crisma.

Los dos Cardenales condujeron à S. M. al altar, donde se hincó prosternado. Luego que se cantaron las letanias por los cuatro Prelados encargados de ello, pasó el Rey al lado de la silla del Arzobispo; quien despues de algunas preces, tomó con el pulgar el santo crisma, que le presentó el Obispo de Soissons para ungir à S. M. en la forma siguiente; à saber: en la cabeza, haciendo la señal de la cruz y diciendo: *Ungo te in Regem de oleo sanctificato*; en el pecho; en medio de las espaldas; en los costados derecho é izquierdo y en ambos brazos, repitiendo cada vez la misma fórmula.

En seguida, vestido el Rey con las vestiduras Reales, se puso de rodillas, y el Arzobispo le ungió en las palmas de las manos, diciendo: *Ungantur manus istae de oleo sanctificato*.

Concluida esta oracion, el Obispo, que servia de diácono asistente, trajo los guantes, que bendijo el Arzobispo, y puso en las manos al Rey: igual ceremonia practicó con el anillo, y lo puso en el dedo anular de la mano derecha de S. M.

Luego tomó el Arzobispo el cetro y lo puso en la mano derecha del Rey, diciendo: *Accipe sceptrum regiae potestatis insigne*; y tomando igualmente del altar la mano de la justicia, se la puso en la mano izquierda, diciendo: *Accipe virgam virtutis atque aequitatis*.

El Canciller fue à saludar à los Príncipes, quienes vinieron à colocarse à la derecha é izquierda del Rey.

El Arzobispo tomó del altar con las dos manos la corona de Carlomagno, y la puso solo encima de la cabeza del Rey, y los príncipes la sostuvieron con sus manos. El Arzobispo, poniendo la izquierda sobre ella, dijo: *Coronet te Deus corona gloriae atque justitiae*. En seguida la colocó solo sobre la cabeza del Rey; y el Delfin y los Príncipes volvieron à poner otra vez la mano sobre ella, como para sostenerla diciendo: *Accipe coronam regni in nomine Patris*.

Concluida la ceremonia de la coronacion, el Arzobispo ayudó al Rey por el brazo derecho à levantarse, y S. M. fue conducido al trono que estaba elevado en medio de la nave de la iglesia, acompañándole los Príncipes à su izquierda hasta llegar à las gradas del mismo, donde subió por el lado del evangelio.

Estando todos en pie, el Arzobispo tomó al Rey por el brazo derecho, y volviéndose hàcia el altar dijo la oracion: *Stet et retine amodo statum*. El Rey se sentó despues, y el Arzobispo, teniendo à S. M. de la mano, dijo: *In hoc regni solio confirmet te*; y en seguida pronunció la oracion: *Deus qui victrices Moisis manus in oratione firmasti etc.*

Cada vez que el Prelado pronunciaba estas palabras, resonaban en el templo mil ecos repetidos de *viva el Rey*: las señoras agitaban sus pañuelos, y los Pares de Francia las plumas blancas que adornaban sus sombreros. El pueblo que estaba en lo exterior de la catedral mezclaba sus trasportes de alegría con los que estaban en el templo del Señor: al mismo tiempo se oían salvas de artillería y de fusilería, y en la iglesia se soltaron palomas y otras aves.

El Príncipe de Croi fue à recibir el osculo de paz del Arzobispo, y desde allí pasó al trono à darlo al Rey: los Príncipes fueron tambien à recibirlo de S. M. diciendo: *Vivat Rex in aeternum*.

El Delfin recibió el abrazo (*accolade*) del Rey: este Príncipe dobló las rodillas delante de su augusto Padre; pero S. M. lo levantó, y lo tuvo largo tiempo estrechado en sus brazos. Esta patética escena produjo en el concurso la mas viva impresion; y las lágrimas de ternura vinieron à mezclarse con los gritos unánimes de *viva el Rey, viva el Delfin!*

El Rey recibió despues la comunión bajo ambas especies. Luego que comulgó pasó el Delfin donde estaba S. M. y le entregó su corona. El Rey permaneció un rato de rodillas en oracion, y el Arzobispo le quitó la corona de Carlomagno, y le puso otra mas ligera.

Concluido el salmo *Exaudiat* volvió el cabildo de la metrópoli à acompañar al Rey à palacio. En todo el tránsito no cesado el pueblo de gritar: *viva el Rey, vivan los Borbones!*

(Gaceta de Madrid.)

ESPAÑA.

Madrid 15 de junio.

El Director del Real colegio general militar en 3 de junio eleva al soberano conocimiento del Rey nuestro Señor, haberse realizado la apertura de aquel establecimiento en 1 del mismo, dando principio por la celebracion de una misa solemne y de un *Te-Deum* al final en accion de gracias, habiendo pronunciado el capellan primero un elociente discurso análogo à tan sublime objeto, à cuyos religiosos actos asistieron el cabildo de aquella santa iglesia cathedral de Segovia, el ayuntamiento, todas las autoridades, los curas párrocos, los priores de las comunidades, y los cuerpos militares, que complacidos con la sabia organizacion de un establecimiento militar, que tiene por base para la educacion de los jóvenes tan piadosos principios, vaticinan el feliz resultado que debe producir para corresponder dignamente al paternal objeto que S. M. se ha propuesto para el plantel de las clases superiores de la milicia.

*(Gaceta de Madrid.)**Palma 3 de julio.*

ORDEN DE LA PLAZA DEL 3 PARA EL 4.

Párada y sargento de hospital Milicia provincial.—Socios.

Funciones de Iglesia.

Hoy concluyen las cuarenta horas de la Sangre preciosísima de Cristo en la iglesia del Hospital general. Se hará la estracción del Santísimo à las cinco y media de la mañana, y à las ocho y media de la noche se reservará. Se harán los mismos ejercicios del dia antecedente à devocion de un piadoso cofrade, y predicará el Dr. D. Gabriel Ramis Pro. y vicario de la parroquial iglesia de la villa de Inca.

—En la iglesia de PP. Mínimos hay fiesta consagrada al Bto. Gaspar de Bono: la Rda. Comunidad cantará la Misa con sermon que predicará el P. Fr. Josef Ballester lector de moral en su convento.

Aviso. Una muger de 20 años de edad desearia encontrar una criaturita para darle de mainar en casa de sus padres: su leche tiene 4 meses. Darán razon en esta imprenta.

CON SUPERIOR PERMISO.
 IMPRENTA DE FELIPE GUASP.